



ME 6185

Méx 28

GRINGOS, CACTUS Y
REVOLUCIONES

A l norte del Río Grande, o Río Bravo (depende de qué lado de la frontera se esté nombrando el río), las cosas ya estaban ordenadas.

Las ciudades eran bonitas y limpias, y la gente se estaba estableciendo en ellas. Al sur estaba México.

Visto por los gringos, a principios de siglo México era una tierra rara, de gobiernos aún más extraños, un montón de guerrilleros que levantaban a los campesinos contra el gobierno central. Y los campesinos de México vaya que no eran como los de "América". Pancho Villa y Emiliano Zapata, entre muchos otros, libraban un terco conflicto recorriendo, con ejércitos de labriegos que en una semana eran nombrados coroneles, las montañas y desiertos mexicanos, soñando con algún día caer sobre la capital.

Como no hay nada mejor para observar al propio país que la mirada de afuera, el escritor mexicano Carlos Fuentes sintió, en plena revolución de Pancho Villa, a una recatada y solitaria profesora de Virginia, a un abanido y viejo gringo ex-escriptor y ex-soldado que busca la muerte, y a un general revolucionario. La novela —que llevó al cine el director argentino Luis Puenzo— es «Gringo viejo». Y claro, el gringo está viejo, y la última frontera que le queda por recorrer es México, el extraño país en el patio trasero de Estados Unidos.

El gringo viejo, en las primeras páginas del libro, está muerto. Sus compañeros rodean el cadáver:

—Apérenle, apérenle —dijo la orden Frutos García—, séqueno de prisa que mañana mismo debe estar

En «Gringo viejo», de Carlos Fuentes, un gringo busca la muerte en un México enfervorizado por la rebelión, el sol abrasador y el desierto calcinante.

Y le va bien. La encuentra.

selección de Alfredo Sepúlveda



en Camargo el cabellón viejo este —dijo con la voz medio atorada el coronel—, apérense que ya va camino del polvo y si viniera un viento, se nos va para siempre el gringo viejo.

Y la verdad es que casi sucedió así, soplando el viento entre tierras abandonadas, barriles y salinas, tierras de indios insurinos y españoles renegados, cuatreríos azarosos y minas dejadas a la oscura inundación del infierno: la verdad es que casi se va el cadáver del gringo viejo a unirse al viento del desierto, como si la frontera que un día cruzó fuera de aire y no de tierra y abarcara todos los tiempos que ellos podían recordar detenidos allí, con un muerto desenterrado entre los brazos —la Guardia quitándole la tierra del cuerpo al gringo viejo, gimiente, apresurada; el niño sin atreverse a tocar a un muerto; los demás recordando a ciegos los largos tiempos y los vastos espacios de un lado y otro de la herida que al norte se abría como el río mismo

desde los cañones despeñados: islas en los desiertos del norte, viejas tierras de los pueblos, los navajos y los apaches, cazadores y campesinos sometidos a las furias aventureras de España en América: las tierras de Chihuahua y el Río Grande venían misteriosamente a morir aquí, en este páramo donde ellos, un grupo de soldados, mantenían por unos segundos la postura de la piedad, azorados ante su propio acto y la compasión hermana del acto, hasta que el coronel dijo de prisa, rompió el instante, de prisa, muchachos, hay que devolver al gringo a su tierra, son órdenes de mi general. (...)

—Ah —sonrió el coronel—, ser un gringo en México. Eso es mejor que suicidarse. Eso decía el gringo viejo".

Carlos Fuentes nació en 1928. Es uno de los principales escritores latinoamericanos vivos hoy. «Gringo viejo» (1985), está basada en la vida del escritor norteamericano Ambrose Bierce (1842-1914), que se dice habría desaparecido en México.

El general rebelde **Francisco "Pancho" Villa**, en cuyo ejército se mueven los personajes de la novela, capturó tres veces la ciudad de Juárez, y varias otras las zonas de Chihuahua, Parral y Terrell. Después de la caída del presidente Porfirio Díaz, en 1911, luchó por el control del país. En 1916, atacó Nuevo México, en Estados Unidos. El presidente norteamericano Wilson envió tropas que traspasaron la frontera para capturarlo, pero no lo logró. En 1923, Villa fue asesinado en una emboscada.

7 de diciembre
de 1997

EL Mercurio

REVISTA
DEL INDIENIO 3

Gringos, cactus y revoluciones [artículo].

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1997

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Gringos, cactus y revoluciones [artículo].

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile